

DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO (C)
Homilía del P. Sergi d'Asís Gelpí, monje de Montserrat
6 de octubre de 2013
Lc 17, 5-10

“Si tuvierais fe como un granito de mostaza... ”.

Pienso en la cara que debía poner Jesús cuando dijo eso. Y es que, cada vez que lo oigo, me viene a la cabeza una anécdota que oí contar hace unos años.

Resulta que al rector de una parroquia del Maresme le llevaron un grano de mostaza desde Tierra Santa. Evidentemente la plantaron en el huerto de la rectoría, y explicaban que se esparció rápidamente por el huerto, tanto que luego no había manera de controlar el crecimiento de las plantas de mostaza en el huerto de la rectoría.

No sé si se trata tan sólo de una leyenda parroquial, pero en todo caso, Jesús sabía bien a qué se refería cuando habló (quizá con un cierto sentido del humor) del grano de mostaza. Habla de algo diminuto que se convierte en algo muy grande.

Y ¿cómo es este grano de mostaza? (se enseña una bolsita con un centenar de granos de mostaza)

De este grano tan diminuto puede salir una planta (o arbusto) de hasta 3 metros de altura, o incluso más.

¿Qué habría hoy, que se extienda de mala manera y aparentemente sin control? Se me han ocurrido los vídeos llamados "virales", que corren por Internet y que en tan sólo unos días pueden llegar a tener millones de visitas. Entonces, muchos hablan, muchos los quieren imitar. Por ejemplo, el Harlem Shake. Apareció este año, y ¡venga un montón de gente a hacer el "Harlem Shake" y colgarlo en internet! Pero, ¿quién se acordará del Harlem Shake dentro de 50 años? O ¿quién se acordará del "relaxing cup of café con leche"? Bueno, de eso quizá sí nos acordaremos. Pero dentro de 200 años, ¿quien se recordará? Nadie.

En cambio, lo que estamos celebrando hoy ¡hace casi 2.000 años que dura! ¿Qué tendrá, esta fe, de la cual hace 2.000 años que hablamos y celebramos? ... ¿es este grano de mostaza que comenzó tan y tan pequeño, y se ha esparcido por toda la Tierra? Pues es que la fe da respuesta a preguntas esenciales que se hace el ser humano.

Y se puede estar de acuerdo o no. Yo mismo, hace unos años, no veía muy clara la existencia de Dios. Por no decir nada. Pensaba que era una necesidad del hombre, de creer en algo. Y lo sigo pensando. Pero que el hombre necesite creer en algo, no quiere decir que esto no exista.

Y he ido viendo, poco a poco, y de maneras diversas, unas cuantas cosas que me gustaría compartir:

- Que la vida humana tiene sentido. No entiendo el porqué de la enfermedad, o el sufrimiento de personas inocentes. No lo entiendo. Pero creo que vivir vale la pena, si se vive amando.
- También creo que el Universo tiene sentido, y que es un sentido positivo. A veces parece caótico, y muy desconocido todavía. Pero creo que responde a un sentido bueno, y que tiene que ver con el Bien y con el Amor.

- Y finalmente, creo que el Amor es más fuerte que la muerte. Y para decir esto, hay que tener fe. Porque el Mal es muy fuerte. Muchas personas sufren injustamente los efectos del Mal en el mundo. Pero creo sinceramente que el Amor es aún más fuerte.

Y Jesús, ¿qué pinta aquí? Pues todo. Es el que nos muestra el camino de este Amor que es más fuerte que la muerte. Y no sólo nos ha mostrado el camino, sino que Él mismo se ha hecho camino.

"Si tuvierais fe como un granito de mostaza...".

Jesús nos dice que, con una fe muy pequeña, podemos hacer grandes cosas. Si sientes que tienes una fe pequeña, cuídala, porque pueden salir grandes cosas. Y procura hacerla crecer.

Sé que algunos de los que me escucháis no sois creyentes. Pero todos, tanto si nos sentimos creyentes o no, hacemos camino intentando encontrar la felicidad o la plenitud de nuestra existencia.

Ahora, en torno a este altar, conmemoraremos el gesto supremo de Jesús dando la vida por amor. Y quisiéramos que este gesto de darse Él mismo sea el signo del Amor que puede llenar una vida de sentido.

Que así sea.